
CORREO DE XEREZ**DEL LUNES 8 DE DICIEMBRE**

de 1806.

*CON MOTIVO DE HABER PERDIDO DOS
amigos á sus esposas, ademas de estar sufriendo
otros infortunios, consuela el uno á el otro
en el siguiente.*

RASGO MORAL.

Nace el hombre, y nace á penas,
que en este amargo destierro
es la vida duro hierro
de que atormentan cadenas:
vive en continuas faenas,
yá triste, yá atribulado,
de peligros rodeado,
de infortunios oprimido,
de pasiones combatido,
y del mundo avasallado.

Tal es del hombre la suerte,
en esta vida que es sueño;
por mas que con loco empeño

en

en placeres se divierte:
 espera ademas la muerte
 cuyo trance (que ha olvidado
 el libertino obcecado)
 hace estremecer al Justo,
 y llena de horror y susto,
 aun al mas mortificado.

Son el nacer y el morir
 dos puntos; mas tan unidos,
 que Geometricos sabidos
 no los pueden dividir:
 comienza el hombre á vivir,
 y á caminar á su ocaso,
 con tan presuroso paso,
 que aun duda si está viviendo,
 quando llega al punto horrendo
 de la muerte ¡duro caso;

El Monarca poderoso,
 el Duque, el Conde, el Marqués,
 el rico, el que no lo es,
 el malo, y el virtuoso:
 el fanático, el juicioso,
 el sabio, y los ignorantes
 corren con pasos gigantes
 desde el punto de su oriente,
 y tocan al occidente
 en brevísimos instantes.

Pasa el tiempo de la vida
 con gran precipitacion,
 qual ligera exálacion
 que apenas es advertida:

asi

asi pasan de corrida
de este mundo los contentos,
timbres, y engrandecimientos,
riquezas, comodidades
las pompas, las vanidades,
y falsos divertimientos.

Con la misma ligereza
pasan las tribulaciones,
los trabajos, y aflixiones,
infortunios, y tristeza:
mas tiene el justo certeza,
(pues que vive padeciendo)
de que gozará en muriendo
unas dichas inmortales;
al paso que eternos males
está el mundano temiendo.

Es innegable que la vida temporal al paso
que es un don preciosísimo concedido al hombre
por la infinita bondad de su Criador, es tambien una
pesada cadena que lo oprime y atormenta para ha-
cerle merecedor en este miserable destierro de aque-
lla felicidad eterna de que apenas pudo darnos una
pequeña idea el Apostol S. Pablo. Si aun el hom-
bre de mas larga vida y conveniencias reflexionara
algun tanto sobre la serie de sucesos adversos que
ha experimentado, hallaria que todos sus dias fue-
ron amargos. El continuo trabajo y desvelo para
la conservacion y aumento de su hacienda: los do-
lores y enfermedades: el rigor y destemplaza de
las

las estaciones frias y calidas de los años: la perdida en sus comercios: el dolo y mala fé con que le perjudicaron algunos de sus compañeros: el cuidado de su casa y familia: la muerte de sus padres, hijos ó consorte: el temor de que su propia vida fuese trofeo de no pocos peligros á que está expuesta: la frecuente lucha con sus mismas pasiones y desordenados apetitos: los furiosos embates del comun enemigo, todo contribuye á que la vida sea amarguísimá; pero es mucho mas quando á tantas desventuras se agrega el justo temor de la muerte por efecto del recuerdo de aquel ultimo momento de la vida de que ciertamente depende la eterna felicidad ó desventura.

Aquel punto final de que son tristes despojos las Tiaras, los Cetros, las Dignidades, las abundancias, los títulos pomposos y todas las aparentes glorias del mundo: aquel instante terrible y unico, cuya memoria hizo estremecer los mas robustos cedros del christianismo, y que en los siglos primeros de la Iglesia pobló de Anacoretas los desiertos y recogió á la estrechura del claustro á tantos varones sensatos, y tantas virgenes prudentes que renunciando los derechos de carne y sangre, con todos los bienes, y conveniencias del siglo solo pensaron en prevenir y hacer dichoso el ultimo punto de su existencia. ¡Ah! si todos los católicos meditaran seriamente sobre este momento decisivo de su eterna suerte, no tendria partidarios el mundo y el demonio veria vergonzosamente frustrados los ardides con que los conduce al precipicio.

Aun

Aun todavía atormenta al hombre otro recuerdo no menos espantoso que la muerte, y es el del corto espacio que hay entre esta y el nacimiento. Ciertamente que por la brevedad con que pasa la vida, debíamos tributar rendidas gracias al Ser Supremo que nos designó tan pequeño número de dias en los quales podemos contraer meritos que han de ser premiados eternamente con la posesion del mismo Dios.

Se concluirá.

Pensamientos diversos, traducidos del Aleman.

Dice un proverbio griego que el adulador que nos pone en las nubes, es como el águila que eleva la tortuga para dexarla caer despues, y poder comerla.

La mayor parte de los amigos son como los quadrantes solares que no tienen usó alguno sino en los dias serenos.

La Medicina se parece á la Agricultura en que no se pueden prescribir reglas fixas, porque los temperamentos no varian menos que los terrenos.

La razon acude á socorrernos en las grandes desgracias: reúne todas las fuerzas de nuestra alma contra un reves que nos sorprende; pero no tiene poder alguno contra las quisiuillas domesticas, que por decirlo asi, roen y destruyen poco á poco nuestra alegria, felicidad y esperanza: son como el
agua

agua que cayendo gota á gota, pero sin interrupcion, llega á socavar la peña mas dura; no sucede asi con el torrente impetuoso que parece va á sepultarla, y pasa de largo sin haberla podido mover.

La confianza es un rayo celestial que alumbra al hombre en las tortuosas sendas de la vida. Conocerse y valuarle es un privilegio de las almas grandes: ellas se encuentran con el presentimiento de lo que valen, lo qual viene á ser como el anuncio de una eterna amistad.

El mundo es un mar: las cosas ligeras sobrenadan, las pesadas se van á fondo.

Decia un mal predicador á un buen cómico, yo predico la verdad, y tu representas cosas fingidas, ¿cómo es que el pueblo abandona mis sermones, y corre á oír tus comedias? Consiste, respondió el cómico, en que yo represento la mentira con todo aquel interes que merece la verdad, y vos predicais la verdad con la indiferencia que merece la mentira.

Nuestra propia gloria nos deslumbra mas que la ajená. ¿Por qué tantos nuevos Diogenes se quejan de buscar vanamente un hombre? Es porque la linterna que llevan es al revés de la linterna sorda: no alumbra sino al conductor, y no mas espacio que el corto circulo que hace á sus pies.

Las amistades que se buscan se parecen á la fortuna detras de la que vamos corriendo. Esta huye delante de los que la buscan, y si se dexan coger nos sucede como al Dios Pan, que pensando abrazar á una Ninfa, se halla que solo tenia en-

en sus brazos unas cañas. Hay amistades halladas; pero qualquiera que reflexione un poco conocerá que las debe mas á la suerte que á sus propias diligencias.

Las cosas raras hacen lo mismo que el iman que comunica su virtud atractiva á aquellos cuerpos con quienes está en contacto por algun tiempo. Un hombre que ha visto muchas cosas particulares, viene á convertirse él mismo en una cosa particular. Dos corazones que se aman se parecen á dos relojes magníficos: lo que se mueve en el uno, debe moverse en el otro, porque es la misma fuerza la que obra en ambos.

La palma comienza muy tarde á dar su fruto; pero tambien es un dulce sabroso el datil. *Comunicado por R. T.*

Madrid 28 de Noviembre.

Perfecciones de Dorila.

Huye donosa mia
de estos amenos valles,
do envidia la natura
tus gracias admirables.

La rosa matutina
rompe su tierno caliz
al llanto de la aurora
quando en oriente nace.

Y al ver de tus mexillas
el pulperino esmalte,
marchitase, y al suelo
sus mustias hojas caen.
La alba nieve, del monte
desprendese en raudales
al fuego de tus ojos

mas

mas que Febo brillante:
Y al mirar tu blancura
ya de la suya ultrage,
murmura en los arroyos
desdicha en sus cristales.

La palma vigorosa
que erguida sobresale,
ocultase en el reyno
de horrendas tempestades.

Al hondo suelo inclina
su frondoso ramage
al ver las perfecciones
de tu pulido talle.

Las Nayades altivas
del lento Manzanares,
admiran ruborosas
tu máxico donayre. . .

Huye, donosa imia,
de estos amenos valles,
do envidia la natura
tus gracias admirables. . .

¡Mas ay! Adonde irias
que en pos no revolasen
los zéfiros alegres,
las trinadoras aves. . .

¿Y do natura bella
su imperio no fixase
quando tus gracias solas
publican tus bondades?

Natura embelleciendo
tus formas celestiales
por ellas ha obtenido
del mundo el vasallage.

C. M